AÑO VII. Dia 10 de Julio de 1851. Núm. 163.

BOLETIN DE VETERINARIA.

PERIODICO OFICIAL

DE LA SOCIEDAD VETERINARIA DE SOCORROS MUTUOS.

Los pedidos y reclamaciones se harán á *D. Vicente Sanz Gonzalez*, Costanilla de los Desamparados, núm. 3, cto. principal izquierda.

Se sabe que por medio de las historias de las enfermedades se ha conseguido fijar y determinar el mayor número de las que padecen los animales domésticos, analizando cuantas diferencias pueden presentar y las caracterizan de un modo fijo y terminante, sirviendo de base para su pronóstico y tratamiento. La certeza de la medicina veterinaria, en la parte que es posible, y los rápidos progresos que ha hecho se deben á las historias de las enfermedades. La que hoy comenzamos á publicar, debida á nuestro discípulo D. José Martinez Melero establecido en Cariñena, que ha remitido al Director de la escuela veterinaria de Zaragoza D. Anastasio Ortiz de Landazuri y que este nos ha dirigido, la juzgamos de sumo interés por mas de un concepto, y digna de ver la luz pública, por cuyos motivos no hemos dudado incluirla con preferencia en el *Boletin*, pues creemos la leerán con gusto nuestros suscritores.

UAB Biblioteca de Veterinaria

Esposicion variolosa del ganado lanar al cuidado del profesor de veterinaria D. José Martinez Melero.

Señor Director.—Don José Martinez Melero, profesor veterinario de 1.ª clase y subdelegado de la facultad en el partido de Daroca, tiene el honor de elevar á la alta penetracion de V. S. la historia de la epizóotia variolosa del ganado lanar, que en esta villa dió principio en el mes de octubre del año próximo pasado y ha concluido en primeros del actual.

Me creo dispensado al emprender este trabajo de manifestar el orígen de la viruela, las divisiones y subdivisiones que se han hecho, por el órden regular ó irregular de su marcha, de las admitidas en el número y forma en que se han presentado las pústulas; las ventajas obtenidas desde el descubrimiento de la inoculacion, haciendo mas benigna la enfermedad; los datos incontestables de su contagio, asi como el modo de efectuarse, ya sea por contacto inmediato en partes vivas y absorbentes por medio del virus fijo, ya por el volátil á distancias mas ó menos considerables, etc. etc.

En este concepto, siguiendo la ilacion de todo cuanto se haya presentado en la marcha, duracion, tratamiento y resultados obtenidos será el objeto de esta observacion, sin cuyo requisito dejaria de serlo, procurando en cuanto me sea posible ser conciso para su mejor inteligencia.

Sin embargo de lo espuesto y antes de entrar en materia, creo de mi deber hacer referencia de algunas circunstancias, que aunque no tienen relacion con la enfermedad, la tienen en otro sentido, por lo que creo deben quedar consignadas en esta historia, asi como la cita en

UAB Biblioteca de Veterinaria

su lugar correspondiente de otras circunstancias con el mismo objeto.

A causa de no hallarse conforme D. Benito Ramon Zaragozano con la parte de terrazgo que se le habia señalado por los peritos de esta villa, para su ganado varioloso, recurrió en queja á la autoridad civil superior de la provincia, y en su consecuencia dispuso aquella, que con dos veterinarios de los pueblos inmediatos, en union del que suscribe, pasáramos á hacer un reconocimiento escrupuloso en los hatos que estuvieron próximos á la majada del Sr. Zaragozano, asi como el de este, y que en consecuencia de dicho reconocimiento, manifestáramos, si entre ellos habia alguno padeciendo enfermedad contagiosa, cuál era esta, y que en seguida dictásemos las medidas que creyésemos conducentes, tanto para su pronta terminacion, cuanto para evitar, si era posible, su propagacion á los demas ganados, dándole parte de las medidas que se tomasen en el acto y en lo sucesivo, asi como del resultado de lo practicado; encargando muy particularmente que al ganado del Sr. Zaragozano se le destinasen pastos y abrevaderos para su buena conservacion.

En virtud de la indicada comunicacion del Excmo. Señor Gorbernador, con fecha 22 de noviembre último, D. Mariano Gayan, alcalde 1.° constitucional de esta, pasó una comunicacion á los alcaldes de Aguaron y Panvia para que los profesores de veterinaria D. Antonio Santos y D. José Sancho, el primero de Aguaron y el segundo de Panvia, se personaran en la mañana del dia inmediato en esta villa para hacer el reconocimiento de que queda hecha mencion y que se hacia presente en el oportuno oficio.

En el mismo dia le hice presente al alcalde de esta que

para dar cumplimiento á lo dispuesto por S. E. era necesario diera las órdenes convenientes para que el ganado infestado, asi como los demas que estaban limítrofes á la majada, no salieran de las suyas respectivas hasta verificado el reconocimiento que debia tener lugar en el dia inmediato: igualmente le hice presente la necesidad de que nos acompañase un individuo del seno del ayuntamiento.

En seguida se pasó aviso á los dueños de los ganados que habian de ser reconocidos en el dia inmediato para que no saliesen de las majadas hasta verificado el insinuado reconocimiento.

Presentados en esta á las nueve de su mañana del dia señalado los profesores Santos y Sancho, en union del regidor D. Pedro Sanz, pasamos hacer el reconocimiento de los ganados con las precauciones que aconseja la ciencia, dando principio por el mas distante al sitio de la infeccion y concluyendo por el mas próximo. En ninguna res se notó el menor síntoma de viruela ni otros, por los que pudiera sospecharse la presentacion de alguna enfermedad epizóotica.

A continuacion pasamos á la majada donde existia el ganado varioloso: preguntando al pastor sobre el estado del ganado, contestó, que hacia cosa de un mes se habian presentado dos ovejas y un mardano (morueco) con la viruela, y que dos dias antes á nuestra presentacion habian salido otras cuatro enfermas: acto contínuo, fueron reconocidas las ovejas una por una, siendo el resultado salir seis mas con la afeccion: las primeras, se hallaban en el periodo de la desecacion y descamacion, las cuatro en el periodo de la secrecion y las seis últimas en el de la erupcion.

UAB Biblioteca de Veterinaria

Concluido que fue el reconocimiento hice presente á mis comprofesores, las grandes ventajas obtenidas por la inoculacion de la viruela, citando en su apoyo las epizóotias tratadas por algunos veterinarios estrangeros, las conseguidas en la especie humana por igual procedimiento; pero que sin embargo por la crudeza de la estacion, por hallarse el ganado en la fuerza de la paricion, no obtendríamos las ventajas que apeteciamos, y que quizás podria sobrevenir el aborto á las ovejas, y en este caso comprometer nuestra reputacion facultativa por las razones que es fácil de comprender: ademas que la viruela podria ser esporádica, y en este caso separando las reses enfermas de las sanas evitar su propagacion, como ha sucedido en varias ocasiones.

Santos y Sancho estando adornados de iguales principios y apoyados en las mismas ideas, convinieron en poner en práctica las medidas de policia sanitaria que espondré á continuacion, con el objeto de evitar si era posible la propagacion á las demas reses del hato, como igualmente á las de otros ganaderos.

Medidas de policia sanitaria. Aislar el ganado por la demarcacion de mojones, destinándole la estension de terrazgo necesario para su alimentacion; separar las reses enfermas de las sanas, colocándolas en establos separados; sacarlas á pasturar igualmente separadas, al cuidado del pastor las unas, y del zagal las otras; conducir el agua para su consumo por medio de un cubo en un carro del abrevadero mas inmediato, sirviéndola á las reses en unos dornajos que se colocaron á cincuenta pasos dentro del rádio de la paridera ó majada, separados los de los enfermos de los que estaban en observacion; las ventanas y demas comunicaciones de los establos abiertas para la

contínua renovacion del aire, y por último el enterrar las reses muertas á una profundidad tal, que impidiera el que los animales carniceros las desentarrasen y fueran conducidas á puntos mas ó menos distantes: hubiéramos tomado otras medidas, pero la dificultad de su ejecucion nos retrajo de la idea de llevarlas adelante.

De todo lo actuado en el reconocimiento de los ganados sanos, como en el del enfermo, tuvimos el honor de remitir una certificacion que abrazaba todos los estremos al Excmo. Sr. Gobernador de la provincia, omitiendo su copia por no hacer esta historia demasiado pesada; lo mismo haré respecto á otras comunicaciones dirigidas á S. E. en el curso de la epizóotia.

Marcha y duracion. Se presentó la viruela á mediados de octubre del año próximo pasado, y hasta fines de noviembre solo habia invadido la enfermedad hasta treinta reses; su marcha y carácter fué regular, no muriendo ninguna: el segundo ataque lo fue en diciembre, se presentó mas de la mitad del ganado con la viruela confluente, las pústulas se presentaron en la cara, boca, narices, cuello, áxilas, bragadas, tetas y en algunas hasta cerca de las pesuñas: su marcha se hizo irregular, dando lugar á la muerte de muchas reses. En el resto del hato se presentó la viruela á mediados de enero y volvió á tomar mejor aspecto: á últimos de febrero todo el ganado se hallaba libre de la viruela, siendo su duracion la de 4 meses y algunos dias.

Se componia el ganado de 150 ovejas y 140 corderos: se curaron 130 ovejas, muertas 20; corderos curados 42, muertos 98.

Como los corderos, segun queda dicho, estaban naciendo en el acto de la presentacion de la afeccion vario-

UAB Biblioteca de Veterinaria

losa, en seguida que eran atacados de la fiebre dejaban de mamar y esta abstinencia producia la inanicion y la muerte.

El dia 17 de enero dió parte Matias Camero que en su ganado ovejero se habia presentado la viruela; al dia inmediato de órden del alcalde de esta villa, pasé hacer el reconocimiento acompañado del Regidor D. Pedro Sanz, del cual resultó hallarse con la viruela espontánea trece ovejas.

Creí de mi deber hacer presente al interesado las ventajas conseguidas por la inoculacion, valiéndome para ello de la cita de los casos prácticos y cuantas reflexiones pude emplear al efecto, segun los escasos conocimientos que poseo sobre la materia, y por último, que aunque otra ventaja no consiguiésemos de aquella operacion, cuando menos reduciríamos á un mes la duracion de la enfermedad, lo que tomado en consideracion por Camero procedí á hacer la operacion al dia inmediato, para lo cual elegí del ganado del Sr. Zaragozano cuatro ovejas variolosas de las que me parecieron de mejor especie segun los síntomas locales y generales.

Procedimiento. La inoculacion la efectué de dos modos; por incision á lanceta, y el otro por alimentacion, cuyos procedimientos espondré en su respectivo lugar.

Por incision inoculé 40 ovejas, y 100 por alimento: para poder apreciar el resultado de ambos métodos hice una señal indeleble en las de un procedimiento; sin embargo no pude sacar los signos que apetecia, por no poder disponer de separaciones adecuadas por las que no quedára duda de su resultado en ambos.

Desde el dia 7.° al 11, se presentó en todo el ganado la afeccion variolosa; en general fue mas pronta la aparicion de las pústulas en las reses inoculadas por incision.

UAB Biblioteca de Veterinaria

El ganado constaba de 150 ovejas y 140 corderos: murieron 6 ovejas y 12 corderos, entre ellos 9 recentales.

El dia 27 se reconoció el ganado ovejero de Nicolás Ruiz, de cuya operacion resultaron con la viruela 46; el dia 29 se practicó la inoculacion y en el acto de hacerla lo estaban con la viruela hasta 56.

Se inocularon por incision 100, por alimento 75 y 150 corderos, cuyas sumas con las ya variolosas ascendian á 231 ovejas y vacio, y 150 corderos. Las enfermas se separaron de las inoculadas hasta la presentacion de las pústulas en estas.

De las 56 que habia con la viruela espontánea murieron 12, de las inoculadas 6; corderos 18: se curaron 213 ovejas y vacio y 122 corderos.

Dia 30, hallándose contagiados los ganados de Joaquin Galindo y viuda de Pascual Castan, se inocularon por incision 220 y por alimento 320; curaron 485 y murieron 35.

El dia 10 de febrero se reconoció el ganado ovejero y de vacio de D. Juan Andres del Olmo, el cual tenia tres con la viruela y con síntomas de una afeccion maligna. Al dia inmediato se hizo la inoculacion por incision á 170 ovejas, por alimento á 150 corderos y 210 de vacio; se curaron 509, murieron ovejas y vacio 18, corderos 3.

Dia 13, se reconoció el ganado de Juan Castan, se hallaban con la viruela natural 7: al dia inmediato se inocularon por incision 235 ovejas y vacio, y 150 corderos; se curaron 238 ovejas y vacio, muertas 4; corderos curados 148, muertos 2.

Dia 15, se reconocieron los borregos primales y carneros de Juan Vicen, habia tres con la viruela, se inocularon por incision 261, curaron 261, murieron 3.

Para el reconocimiento de los espresados ganados, pre-

UAB Biblioteca de Veterinaria

cedia el parte de los dueños al alcalde, de órden de este pasaba yo hacer el reconocimiento en union de un regidor.

Conforme se iban presentando los ganados afectados de viruela, mandaba, por conducto de la autoridad municipal, al Excmo. Sr. Gobernador de la provincia una certificacion circunstanciada de cada uno de los ganados, asi como de las medidas de policia sanitaria de los procedimientos de inoculacion adoptados, segun previno aquella autoridad en sus comunicaciones; en las cuales tuve el placer de notar el honor que hacia á los que ejercemos la ciencia.

A la aparicion de la viruela en los ganados de los señores Osma, Castan y Vicen, manifesté á S. E. que la presentacion de la enfermedad de aquellos, me hacia creer que la epizootia estaba sostenida por causas generales, puesto que sus majadas no tenian relacion con las en donde existia el foco de la infeccion y que hasta el aire generalmente reinante venia en sentido inverso; que las medidas de policia sanitaria no serian suficientes para oponer un dique y evitar su propagacion, y que por esta causa era de parecer que puesto que la inoculacion estaba produciendo tan buenos efectos, que el medio de no esponerse á los estragos de la viruela natural era la inoculacion de todos los ganados de esta villa. Tomadas en consideracion por aquella autoridad mis reflexiones, en seguida contestó se llevára á debido efecto la inoculacion de todos los ganados como se proponia

Antes de la contestacion de la autoridad, D. Mariano Gayan, alcalde 1.° constitucional, fue el primero que me invitó para la inoculacion de su ganado, el que tuvo efecto en el dia 16 de febrero; siendo por incision 150 ovejas, por alimento 140 ovejas y vacio, 150 corderos: se curaron

UAB Biblioteca de Veterinaria

288 ovejas y vacio, muertas 2; corderos curados 148, muertos 2.

Dia 17, se efectuó en el de D. José Gayan Fraxno: se inocularon por incision 170 ovejas, por alimento 120 de vacio y 170 corderos; curaron 288 ovejas y vacio, muertas 2; corderos curados 169, muertos 1.

Dia 18, se inocularon de D. Manuel del Olmo 160 ovejas por incision, los corderos lo efectuaron por la lactancia en número de 140; se curaron 157 ovejas, muertas 3; corderos curados 138, muertos 2.

Dia 23, en el de Vicente Peligero se inocularon por incision 130 ovejas, 120 corderos por la lactancia; murieron 2 ovejas y 2 corderos.

En el mismo dia y del mismo modo se inoculó el ganado de Juan Vicen, compuesto de 180 ovejas y 150 corderos; murieron 2 ovejas y 4 corderos.

Con igual fecha y procedimiento se inoculó el ganado de D. Mariano Carnicer en número de 140 ovejas y 120 corderos; murieron 2 ovejas y 2 corderos.

Dia 24, se inoculó el ganado de D. Pedro Tejero, compuesto de 160 ovejas, 140 corderos y 217 borregos; murieron 2 ovejas, 1 borrego y 2 corderos.

Dia 25, se efectuó la inoculacion en el de Pascual Tello, compuesto de 140 ovejas y 60 de vacio y 120 corderos; murieron 2 ovejas y 2 corderos.

En el mismo dia é igual número de cabezas de la viuda de Atanasio Tello; murieron 3 ovejas y 2 corderos.

En igual fecha lo fue el de Mariano Gutierrez en número de 230 ovejas y vacio, y 150 corderos; una oveja ciega y 1 cordero muerto.

Dia 28, se inocularon por incision, como en los anteriores, las ovejas y corderos de Pablo Bailo, en número de

UAB Biblioteca de Veterinaria

157 de las primeras y 150 de los segundos; no murió ninguno. Todos los corderos pasaron la fiebre variolosa sin que en ninguno se presentáran pústulas.

Dia 7 de marzo, de D. Juan Fraxno, se inocularon por incision 253 ovejas y vacio y 150 corderos; muertas 3 ovejas.

Dia 22, de Elias Sanz del abasto público, se inocularon por incision 287 carneros; murieron 5.

Se separaron antes de aquella operacion 90 carneros para el consumo de 40 dias, destinándole terrazgo enteramente separado de los demas ganados, no trayendo á la casa matadero mas que el número que habia de sacrificarse diariamente, y para evitar todo fraude y sospecha por parte de los vecinos se les meró ó marcó con las iniciales CA. de la villa.

Dia 5 de abril, se inocularon por incision 107 ovejas y 69 corderos de la propiedad de D. Pascual Soria; murieron 2 ovejas y 2 corderos.

En el mismo dia se presentó la viruela espontánea en el ganado de Manuel Jaime; del reconocimiento practicado resultó hallarse 30 con la viruela: al dia inmediato se inocularon por incision 120 ovejas y 50 corderos; de las 30 de viruela natural murieron 4, de las inoculadas 2 y 1 cordero; se curaron 144 ovejas y 49 corderos.

Dia 16, se inocularon 140 ovejas y 40 corderos de Pedro Sanz; murieron 3 ovejas y una cordera

En todos los ganados que se presentó la viruela espontánea sus dueños respectivos dieron parte á su debido tiempo al alcalde, y por mandato de esta autoridad pasaba á hacer el reconocimiento, acompañado de un regidor de la corporacion, lo que no he citado en su respectivo lugar por evitar repeticiones.

Por la misma razon no he hecho mencion de las ovejas que separaba de los ganados para que me sirviesen para la inoculacion; siempre fueron elegidas las en quienes los síntomas eran mas benignos, como lo era en general en las que solo se presentaba la pústula en el sitio de la inoculacion. Si habia proporcion la eleccion se hacia en las que se hallaban en el periodo de secrecion ó supuracion.

La duracion de la viruela inoculada por incision ha sido constantemente la de un mes, solo con la escepcion de 3 á 4 dias.

Medidas de policia sanitaria. Con pequeñas escepciones, las mismas de que queda hecho mérito al tratar del ganado del Sr. Zaragozano.

Tratamiento. A tres se han reducido: 1.° operatorio, 2.° higiénico y 3.° farmacológico.

Tratamiento operatorio. Este le he efectuado como queda manifestado en la esposicion de los ganados variolosos, el uno por alimentacion y el otro por incision.

Por alimentacion. Le hice del modo siguiente: mandé degollar una res variolosa, conforme se iba depositando la sangre en la vasija ó recipiente era agitada por la mano de un ayudante; concluida la hemorragia ó salida de la sangre, otro ayudante quitaba ó separaba la piel de la res con precipitacion, concluida esta maniobra, la estendia en el suelo, tocando á este la lana; en seguida echaba sobre el dermis una porcion de sal, frotándola con la mano en toda su estension, hasta que absorbia toda la humedad exhalatoria; acto contínuo se vertia salvado y se iba mezclando con la sal, despues poco á poco se vertia la sangre, continuando las manipulaciones hasta la conclusion de dicho fluido: en esta mezcla ó preparacion no debe quedar ningun coágulo de sangre, pues el salvado ha de

UAB Universitat Autònoma de Barcelona Veterinària

estar solo teñido para que las reses no lo repugnen. Las cantidades que se emplearon para dicha mistura, fueron la sangre de una oveja, seis libras de sal (de 12 onzas) y seis almudes de salvado: (sobre 2 celemines castellanos) con estos ingredientes se inocularon 100 reses: con la misma aumentando la cantidad de salvado, he inoculado 200 y hasta 300, igualmente creo puede inocularse mas número. Asimismo soy de opinion que no hay necesidad de fijar cantidad en la sal, sirviendo de guia el que la pastura esté salada, para lo cual se puede reconocer por la taccion de la lengua; lo que ignoro si otro hidroclorato de sosa, puede contribuir al desarrollo de la viruela, hacerla mas benigna, etc.; lo que si es cierto que las reses repugnan la pastura sin la adicion de aquella sustancia.

Esta pastura se les servia á las reses en unos dornajos, y para que la comiesen con igualdad se sacaban de los establos en secciones de 20 en 20.

Por incision. En todas las partes desprovistas de lana se puede hacer la operacion, pero elegí la que ofrecia mas fácil comodidad y prontitud en la ejecucion, cual fue la cara inferior de la cola.

Dos lancetas pequeñas con una acanaladura en sus caras que se estienden hasta su punta, fueron los instrumentos que usé para la operacion; cuatro ayudantes y un zagal.

Hallándose el ganado que habia de ser inoculado encerrado en un establo, colocaba á un lado de su puerta una mesa, y en su defecto un cuerpo con una superficie plana y con la estension suficiente para colocar con comodidad dos reses, procurando que estuviera á una altura proporcionada para hacer la operacion de pie.

La oveja que habia de servir para la inoculacion la

cojia un ayudante colocando las cañas yusta-puestas, es decir la estremidad torácica derecha con la abdominal del mismo lado, y lo mismo las izquierdas; asi el ayudante sujetaba con una mano cada dos estremidades, la cabeza apoyada sobre su pecho, para evitar los movimientos que con la cabeza y cuerpo hace la res sin esta precaucion.

Asida la oveja de este modo por el ayudante, la colocaba en la mesa á la derecha, el zagal cojia la cola para mantenerla fija; otro ayudante sujetaba la res que habia de ser inoculada, del modo que queda espuesto, y colocándola á la izquierda. Sostenida en esta posicion cojia la cola por sus bordes con los pulpejos de los dedos pulgar y anular, tirando hácia sí para mantener la piel tirante, los dedos índice y médio estendidos en la direccion de la cola, pero de adelante atras para que sirviesen de apoyo á los primeros: por este medio conseguí hacer la operacion con mas prontitud, evitando que la piel, por el mucho tejido celular adiposo de que está guarnecida, pudiera resbalarse y mas particularmente en las reses flacas ó demacradas. Sujeta de este modo la cola, con la lanceta hacia una pequeña incision (de 2 á 3 líneas) sin dividir mas que el espesor del epidermis, y á unos tres dedos del esfinter del ano, y algo inclinado hácia su borde: hecha la solucion colocaba la lanceta entre los lábios; tomaba la otra que estaba sobre la mesa, recojia con ella virus y era depositado en la solucion; en seguida colocaban otra oveja para ser inoculada, dejaba sobre la mesa la lanceta que me servia para la trasmision del virus, cojia la que tenia en la boca, hacia la incision, volvia á colocarla en la boca como en el caso anterior, tomaba la que habia en la mesa, impregnaba en la pústula el virus, lo depositaba en la solu-

cion y volvia á dejarla sobre la mesa y asi sucesivamente hasta la conclusion de la inoculacion de el hato ó hatos.

Unas veces tenia que servirme para la inoculacion de pústulas al tercer dia de la erupcion, en otras de reses que sin embargo de hallarse en el estado completo de la secrecion, la vesícula estaba destruida por haberse rascado con los dientes el animal, por el prurito ó picazon que esperimenta la res en este periodo, otras por ser esta misma vesícula demasiado pequeña, por cuya razon me ví precisado á escogitar un medio por el cual en el acto de la inoculacion tuviera virus abundante, el cual conseguí por el procedimiento siguiente.

Estando la res que me habia de servir para hacer las trasmisiones del virus varioloso sobre la mesa, del modo que queda hecho mérito, con la punta de la lanceta, y puesta de plano incidia la pústula de adentro á fuera (en la posicion de la cola) interesando el espesor del cuerpo papilar, y cuidando que la punta de la lanceta no saliera por el lado opuesto á su entrada. Cuando esto se hacia en una pústula en su estado de crudeza ó que no habia llegado al periodo de la secrecion, en seguida que se retiraba la lanceta salia bastante sangre, pero esta conforme iba saliendo se separaba en dos partes, la una sero—albuminosa y la otra constituye el cuajo: la parte serosa me servia para hacer las trasmisiones; de vez en cuando se limpia la solucion conforme se van haciendo las inoculaciones para que el cuajo no incomode, y por último no sale por la solucion mas que un humor de color rosáceo. La pústula debe comprimirse con los dedos de vez en cuando, para que continúe la salida del humor indicado.

En las pústulas en que la vesícula estaba formada hacia lo mismo que queda manifestado; en ocasiones era tan

UAB Biblioteca de Veterinaria

abundante el virus que descencia hasta cerca del esfinter del ano, donde formaba un depósito abundante: cuando menos siempre habia una gota muy grande en el sitio de la incision. tambien se debe comprimir de vez en cuando como en el caso anterior.

Cuando el virus para la inoculacion se estrae de la vesícula ó cavidad que deja el epidermis, luego que se hacen algunas trasmisiones, el humor disminuye y hay necesidad de entretenerse comprimiendo la vesícula con la punta de la lanceta, para que esta se impregne del virus, lo que hace retardar la operacion, lo que no sucede con el procedimiento descrito por tener siempre humor varioloso abundante, de modo que no hay que hacer mas que aplicar la punta de la lanceta á aquel, resultando en su consecuencia que las trasmisiones son mas numerosas en un tiempo dado; ademas tiene la doble ventaja de que con una pústula he hecho la trasmision á 100 ó 150, y no he hecho mas por dejar descansar las reses que me servian para la inoculacion y tenerlas abundantes para continuar dicha operacion.

(*Se concluirá.*)

ERRATAS DEL NUMERO ANTERIOR.

Página 287, línea 3, *dice* prevision, *léase* precision; línea 7, *dice* al cual, *léase* el cual; línea 12, *dice* su clase, *léase* la clase; línea 16, Que el artículo, *léase* Que en el artículo.

Página 288, penúltima línea de la nota, *dice* redactores, *léase* redentores.

MADRID 1851.—Imprenta de T. Fortanet, *Greda* 7.